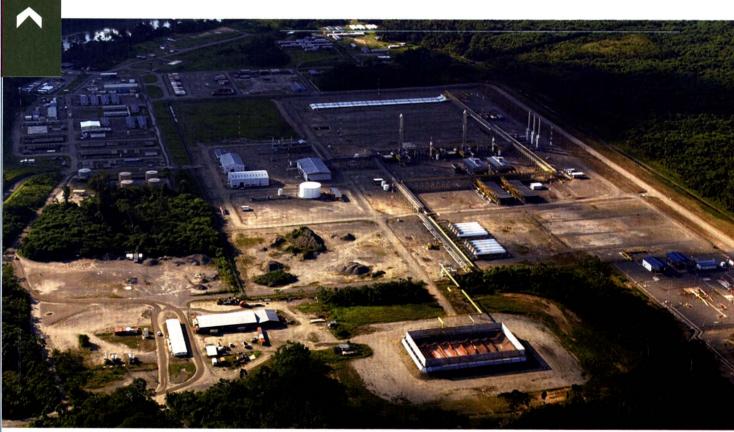
Exportación del gas seguirá siendo un dolor de cabeza para el gobierno



Actualmente, el consorcio paga una regalía de 1,2 dólares por cada millón de BTU del gas que se comercializa en el mercado interno y una tasa de 0,16 dólares por el combustible de exportación.

a exportación del gas natural se ha convertido en un tema de fuerte contenido político desde hace varios meses. Mientras el gobierno busca renegociar el contrato para incrementar las regalías pactadas por la exportación de dicho combustible, la oposición está usando el tema como bandera de campaña mirando las próximas elecciones presidenciales de 2011.

Para el ministro de Energía y Minas, Pedro Sánchez, la renegociación por las regalías terminará antes de que el presidente Alan García deje el cargo en julio de 2011. Mientras tanto, en distintos puntos del país ya se iniciaron las coordinaciones para la gran Marcha de los Cuatro Suyos que realizarán algunos sectores, con la finalidad de llegar a la capital para exigir al gobierno que el gas de Camisea no siga exportándose y se utilice en el mercado interno.

El consorcio Camisea, liderado por la argentina Pluspetrol e integrado por la española Repsol-YPF, la estadounidense Hunt Oil, la coreana SK Energy, la argelina Sonatrach y la argentina Tecpetrol, está dispuesto a renegociar el contrato para que las regalías del gas que sale del país no sean inferiores a las del mercado interno.

Actualmente, el consorcio paga una regalía de 1,2 dólares por cada millón de BTU del gas que se comercializa en el mercado interno y una tasa de 0,16 dólares por el combustible de exportación.

Desde junio de este año, Repsol-YPF inició sus envíos de gas natural licuado hacia México. La extracción del gas natural es realizada por Pluspetrol y la exportación del hidrocarburo, por el grupo Perú LNG y Repsol.

El gobierno dictó el 6 de julio de este año un decreto supremo que dispone que la exportación de gas esté sujeta a una regalía mínima equivalente a la regalía promedio que se aplica para el gas consumido en el mercado interno. A su vez, la norma instruye a Perupetro para que inicie la renegociación de los contratos vigentes a fin de adecuarlos al objetivo de la regalía mínima.

El canciller José García Belaunde ha asegurado que de todas maneras habrá una renegociación, explicando que las condiciones en 2004, cuando se firmó el contrato para la exportación, eran diferentes a las actuales.

Dijo que los términos del acuerdo fueron hechos "en otras circunstancias, cuando el precio del gas estaba muy alto; hoy los precios están abajo y se ha empezado a exportar gas". "En eso somos muy claros, y el contrato se va a renegociar para evitar que haya una diferencia entre la regalía que pagamos los peruanos y la regalía que se paga cuando se exporta", agregó.

ESCENARIO

Algunos analistas creen que el escenario más probable será que se logre un acuerdo consensuado entre las partes, sobre todo teniendo en cuenta que ya hubo una renegociación entre el consorcio de Pluspetrol y el Estado peruano en 2006.

En esa oportunidad, el consorcio modificó los precios internos de gas natural para dinamizar el mercado local de este combustible.

Además un acuerdo consensuado para elevar las regalías podría calmar las críticas de parte de la oposición, que cuestiona la venta de gas al exterior sacrificando el mercado interno. Incluso un sector de los militares no estaría muy convencido con la exportación de este combustible.

Pero exportar hidrocarburos no tiene nada de malo, ya que los líquidos de Camisea se vienen exportando hace años, al igual que el petróleo que se extrae de algunos pozos. Lo importante es en qué condiciones se exporta; y en los términos en que se pactó el contrato era evidente que las protestas tenían que llegar.

En los último diez años el proyecto de Camisea generó ahorros a los hogares, comercios, industrias, generadoras eléctricas y transportistas que utilizan gas natural por un monto aproximado de US\$ 15,300 millones, según un reciente estudio de Apoyo Consultoría. Sin embargo, estos beneficios no deben significar que el contrato original haya carecido de problemas, y algunos dicen que Camisea salió como sea.

Ahora queda lograr acuerdos eficientes y sostenibles en el largo plazo para beneficio de todas las partes.

•

